



La Conferencia de Blackpool El Laborismo tiene fe en Inglaterra

por Andrés Saborit

DEJANDO a un lado, por el momento, las deliberaciones de los Cuatro Grandes, en París, la actualidad internacional ha estado acaparada por las deliberaciones y acuerdos del Congreso verificado en Blackpool por el Movimiento Laborista Británico.

A partir de las elecciones generales de 1945, el Laborismo no ha perdido ni una sola elección parcial, aunque en casi todas ellas haya visto reducirse el número de sufragios con los cuales vencían sus candidatos. Esa tendencia, ya de por sí alarmante, se acrecentó en las elecciones cantonales y municipales, en las cuales fueron los vencedores los conservadores. Cuando serán las próximas elecciones parlamentarias en Inglaterra? ¿Cómo evolucionará el cuerpo electoral en un país libre, donde el sufragio universal es respetado escrupulosamente?

Todas las discusiones de la Conferencia Laborista estuvieron impregnadas de esta preocupación electoral. Morrison, el ministro del Interior y abanderado del Partido, dedicó lo mejor de sus intervenciones a preparar la victoria, poniendo a los congresistas delante de sus propias responsabilidades. El Laborismo ha nacionalizado la Banca; las minas; los transportes; la electricidad y el gas. Está a debate la nacionalización de la metalurgia y siderurgia. Muchos obreros no están convencidos de la bondad de los métodos empleados. Casi todos los conservadores procuran, por su parte, exagerar los defectos y sembrar en el cuerpo electoral la desconfianza y el desaliento. El Gobierno, ante la magnitud de la empresa realizada, pero no perfeccionada aún, exige un alto en el camino, para deducir las lecciones que pueda proporcionar la experiencia, aprender en ella y poder continuar la marcha victoriosa.

Los conservadores han dicho ya que si vuelven al Poder las nacionalizaciones de transportes y minas serán mantenidas. ¿Se quiere un mayor éxito para el Laborismo? No es eso reconocer la bondad del principio, siquiera sea limitado a dos ramas esenciales de la economía nacional?

El tema de las nacionalizaciones es un tema abierto a perpetua discusión. En los países totalitarios, el Estado se apodera de la producción y la somete a su férula, sometiendo previamente a esa misma férula a los productores. En Inglaterra — como en Francia — es en las ramas nacionalizadas donde se producen los movimientos de huelga más frecuentemente, a pesar de que en determinadas funciones de control de esas industrias los trabajadores están representados por sus organizaciones de clase.

Pero las nacionalizaciones son un principio que puede o no conducir al Socialismo. En Inglaterra hay un poderoso movimiento cooperativo, al que sin duda debe el país una buena parte del bienestar económico que disfruta. Y las organizaciones cooperativas, que ayudan al Gobierno, que forman parte del mismo, y que dan sus cajas y sus actividades al servicio de la victoria común, no están conformes con ciertos aspectos de las nacionalizaciones, sobre todo, con la absorción de las empresas ya en poder de los cooperadores y en las cuales no existe capital privado ni explotación individual.

Mas claro. ¿Qué utilidad puede haber en nacionalizar una fábrica del gas ya municipalizada? ¿Qué conveniencia existe en nacionalizar una empresa cuyos propietarios son los mismos cooperadores, mediante aportaciones de su economía individual, sin beneficio al capital y revertiendo a los consumidores una parte de los excedentes de producción?

El Laborismo pone el interés general del país por encima del interés de clase. Pero eso explica la serie de huelgas más oficiales que surgen frecuentemente en los puertos y en los ferrocarriles, a pesar del interés vital de ambos medios de transporte. La conciencia de clase está más despierta que la educación en favor del interés general. ¿Acaso la mayoría del país no es también la clase trabajadora? Y los perjuicios que pudiera sufrir la nación en determinado aspecto de la vida social, ¿no recaerán sobre la mayoría, esto es, sobre los obreros de ambos sexos?

No es cuestión de izquierdas o derechas, como a veces, especulando, hacen creer a sus lectores ciertos escritores de la prensa burguesa. Es cuestión de capacitación, de sentido de responsabilidad. El La-

borismo está desafiando desde el Poder la impopularidad. Stafford Cripps ha presentado un presupuesto de gastos e ingresos sobrecargado de austeridad. Los controles sobre los precios continúan, pero el bloqueo sobre los salarios se mantiene vivo. A veces, el interés patronal y obrero, inmediato, se confunde, se identifica en su campaña circunstancial contra el Gobierno. Unos y otros desean la libertad... para mejorar a costa ajena. Porque el conjunto de la nación habría de pagar las consecuencias.

Otro aspecto en el cual el Laborismo ha tenido que vencer dificultades inmensas ha sido la aplicación de la ley nacionalizando la Sanidad. La lucha con médicos y farmacéuticos ha sido accidentada. Bevan, el ministro de Sanidad, ha triunfado de todas las dificultades, pero el Laborismo ha ido perdiendo votos, sin duda, en su mayor parte, por la propaganda hábilmente llevada desde la gran prensa conservadora.

Aunque el prestigio de Attlee ha salido fortalecido de esta Conferencia, es Bevan el hombre del porvenir del Laborismo británico, según todas las perspectivas. Una vez más ha sido elegido en primer lugar, y una vez más ha visto coronada su labor por el aplauso de los congresistas. No hay nación donde se haya construido, después de la guerra, un millón de viviendas, como en Inglaterra. Reconocemos, como atenuante, que la papelería de Bevan es mucho más simpática, rehaciendo el país o nacionalizando la higiene y la medicina, que la de Stafford Cripps, arrancando los millones de libras indispensables para que las iniciativas de Aneurin Bevan puedan prevalecer. Pero sin la armonía de ambos esfuerzos fracasaría el Laborismo.

Y no fracasará. Podrá tener alternativas, pero no habrá poder capaz de detener el progreso social. Y el Socialismo es el ideal del porvenir, sin término posible en la realización de aspiraciones al perfeccionamiento humano. « El fin de nuestro programa — dijo Morrison — es el de crear un Estado socialista, una Comunidad Cooperativa en Gran Bretaña, en una atmósfera de libertad individual y colectiva. « El Socialismo no es una apología de la pereza — dijo el mismo orador —. Es preciso que las industrias na-

cionalizadas sean criticadas y censuradas. « El Socialismo no es un sistema económico en el cual el Estado todopoderoso reemplace a la clase patronal para absorber el beneficio... », dijo el secretario del movimiento cooperativo, Jack Bailey.

Bevin fue objeto de clamorosas ovaciones, durante su intervención en la Conferencia. Apenas si hubo objeciones, esta vez, a su política en el Foreign Office. Tan unánime es hoy la opinión predominante en el Partido Laborista alrededor de Bevin, que parece posible una retirada de éste por motivos de salud. Nadie, en estas circunstancias, podría utilizar la salida como un argumento contra el Gobierno. Y quién sabe si podría facilitar otras cuestiones...

Porque la Gran Bretaña tiene ingentes problemas internacionales. El Laborismo ha afrontado algunos, como la independencia de la India, con la creación de dos grandes Estados, ambos dentro de la Comunidad Británica, transformada en Comunidad Mundial. Los intereses árabes juegan con los de la Gran Bretaña, en colisión con los del nuevo Estado judío. El porvenir de las antiguas colonias italianas es otro tema de honda preocupación para el Gobierno inglés, que no ha conseguido los dos tercios necesarios ante la O.N.U. para hacer prevalecer sus particulares puntos de vista. Bevin podrá seguir o no al frente de su Ministerio; pero es lo cierto que ha adquirido el derecho al descanso.

Y no está terminada la lista de graves preocupaciones. Alexander, ministro de la Defensa, ha estado inspeccionando estos días la base de Hong-Kong, en China. ¿Qué va a pasar el día que haya un Gobierno comunista en el Celeste Imperio? ¿No surgirá un grave problema alrededor de la posesión de Hong-Kong? ¿No será esa una bandera de combate en manos de Mr. Churchill, agitando la vieja tradición imperialista británica?

Bevin expuso los puntos principales alrededor de los cuales ha conseguido la unanimidad: Tratado con Francia, Pacto de Bruselas, Organización Económica Europea, Plan Marshall, Pacto del Atlántico, Consejo de Europa... Al tratar de la creación del Parlamento europeo. Be-

vin dijo que él prefería, como sucede en Inglaterra, las Constituciones no escritas... Porque si hay buena fe y verdadera libertad, suelen ser las Constituciones más liberales, las más positivamente democráticas.

La sombra negra de las relaciones con Rusia voló alrededor del discurso de Bevin. « El Ejército soviético movido hoy es el más grande del mundo », dijo, y agregó: « Jamás hubo un dictador que no hablase de la paz, en tanto que preparaba ferozmente la guerra. »

Inglaterra puede resistir la comparación desde todos los puntos de vista con no importa qué otro país y qué otro régimen o sistema político o social. De la comparación, el Laborismo saldría victorioso. Ha salido de una guerra que durante muchos meses hizo casi aislada, frente a dictadores de derecha y de izquierda. « Hay dictaduras de izquierda », ha resuelto el problema de la desmovilización, sin tener paro obrero; ha saneado su economía, casi nivelando su balanza comercial; ha cumplido sus promesas ante sus electores, y está preparando su programa electoral, bajo el sugestivo lema « El Laborismo tiene fe en Inglaterra », con el cual espera ganar la próxima batalla, para otros cinco años de lucha parlamentaria constitucional. El ejercicio de la Democracia es penoso, complicado, y a veces facilita la victoria de sus adversarios más encarnizados. Pero descreído del país que es vencido en este juego.

Con razón ha podido decir Morrison: « Si el porvenir no fuera favorable para el Laborismo, la prosperidad del país se encontraría truncada, y el progreso del mundo se retrasaría tanto como tardara en rehacerse el Laborismo. » Confiamos en el buen sentido de la clase obrera inglesa, y ayudemos todos a extender entre los trabajadores de los otros pueblos ese sentimiento de clarividencia y de responsabilidad para aplicar en cada instante, no lo que fuera nuestro anhelo, sino aquello que permitan nuestras posibilidades...

Para que no haya duda

En la conferencia de prensa verificada el 2 de junio, en la Casa Blanca, entre el Presidente Truman y los periodistas, hubo el siguiente diálogo:

— ¿Es que el señor Presidente favorecería un empréstito bancario a favor de España, con tal de que este país adquiriese algodón en los Estados Unidos?, preguntaron los periodistas.

— No. No favorezco tal proyecto, fué la réplica seca y contundente del Presidente Truman.

De este diálogo no han sido informados los españoles que gimen bajo las espuelas franquistas.

DENTRO de poco se reunirá en Estrasburgo la Asamblea Legislativa de la Unión Europea. El camino andado desde hace un año que se reunió en La Haya el Congreso, donde se trazaron las líneas generales de una nueva organización, es mucho. Aquel Congreso tuvo carácter particular; esta Asamblea es oficial, pues van a formarla representantes parlamentarios de los países concertados para constituir la Unión. Claro que también a La Haya, acudieron muchos que no lo eran, acudieron parlamentarios, algunos muy insignes como los ingleses Eden y Churchill y los franceses Ramadier y Reynaud, pero ninguno llevó más representación que la estrictamente personal, mientras que ahora los asambleístas ostentarán la de sus naciones por proceder el nombramiento de los Parlamentos o Gobiernos respectivos. La delegación británica, dentro de la cual habrá laboristas y conservadores, señala otro progreso. No es que en La Haya dejara de haber diputados ingleses de ambas antitéticas filiaciones, pero los laboristas, no muy significados, concurren con regañadientes de su partido, cuya directiva les negó el necesario permiso y si luego hubo de otorgárselo fué haciendo constar que no representaban a la agrupación, quien, como tal, permanecía absenta, todo ello a cuenta de que el Congreso, iniciativa de Winston Churchill, habría de ser éste figura principal. En Estrasburgo, la delegación británica, según ha comunicado Mr. Attlee a la Cámara de los Comunes, la componerán once laboristas, seis conservadores y un liberal. Al frente de los primeros irán Morrison y Dalton y al frente de los segundos Churchill. El liberal será lord Layton, propietario del periódico « News Chronicle », porfísimo defensor de la unidad europea. Morrison y Dalton comprometen no sólo al Gobierno, del que son miembros destacados — Morrison es sucesor probable de Bevin en el Foreign Office cuando Bevin agote su

Un voto en pro La ciudadanía atlántica

por Indalecio Prieto

salud, ya bastante quebrantada — sino también al partido laborista, en cuya dirección actúan. La representación británica se completa con la presencia de Bevin en el Consejo Ministerial, núcleo del supergobierno europeo. En fin, ha concluido la etapa de propaganda y comenzado la de acción.

Pero he aquí, que apenas en marcha la Unión Europea, surge vigorosamente otra idea más grandiosa: la Unión Atlántica, que no debe confundirse con el Pacto Atlántico. Es algo más íntimo, más perfecto y mucho más trascendente. Se trata de un movimiento de opinión en Estados Unidos a favor de una Federación Atlántica, proyectado al cual ha prestado las alas de su publicidad revista tan importante como « Fortune ».

Patrocinó inicialmente el proyecto un periodista de nombrada, Clarence Streit, que fue corresponsal del « New York Times » en Ginebra cerca de la Sociedad de Naciones desde que la Liga nació entre risueñas esperanzas y fallido entre resonantes fracasos. Observación tan larga, constante y directa de lo posible y lo imposible en materia de organizaciones internacionales cimentó el plan de Clarence Streit que, sostenido con plausible tenacidad en el seno de la asociación « Freedom and Union », ha dado por fruto un Comité en pro de la unión federal de las democracias atlánticas.

El Comité funciona desde el 15 de Marzo último. Lo preside Mr. Owen L. Roberts, ex miembro del Tribunal Supremo de Justicia de los Estados Unidos, actuando de vicepresidente Mr. Robert P. Patterson, ex secretario de Estado, y Mr. Will L. Clayton, que en el Departamento de Estado dirige las secciones de Comercio y Asuntos Económicos, habiendo sido uno de los inspiradores del plan Marshall. En el Comité figuran, además, tres premios Nobel: Harold C. Urey, Arthur H. Compton y Robert A. Millikan. Debe desahogarse todo supuesto de que esas personalidades jurídicas, políticas y científicas se hayan asociado para tejer quimeras. No constituyen un grupo de locos, ganados por alucinaciones, ni un ramillete de tontos avidos de llamar la atención. Ofrecen firmes y sólidas garantías: seriedad, competen-

cia y experiencia, garantías que, además de liberar a los atlantes de espectacularidad, les descargan de excesos de ilusión.

« Veámos el esquema de su proyecto. No pretenden crear una pseudofederación que de hecho sería dominada por los Estados Unidos, sino una verdadera federación sobre base democrática. Tan esencial reputa esta base que del no-menclator de países federables, excluyen, no obstante su condición atlántica, a España y Portugal.

El poder legislativo comprendería dos Cámaras: una elegida por sufragio universal, de diputados directos de los ciudadanos de la comunidad, y otra, con carácter senatorial, donde las naciones estarían representadas por tantos senadores como fracciones de veinticinco millones de habitantes contengan.

La primera de dichas Cámaras, según cálculos de Clarence Streit, y atendida la población de las naciones previamente inscritas, — entre quienes se incluye a Australia, Nueva Zelanda y Unión Sudafricana, por su condición de Dominios británicos, y a Italia y Finlandia, naciones europeas pero no atlánticas, además de los pueblos de ambas orillas del Atlántico-Norte —, la constituirían trescientos veinticuatro diputados, y la segunda, cuarenta y seis senadores. Así tendría Europa mayoría en ambas Cámaras, pues los países europeos, exclusión hecha de los Dominios británicos, dispondrían de veintiocho senadores y ciento setenta y tres diputados, mientras que a los Estados Unidos se les atribuirían diez senadores y ciento veintinueve diputados. Más aun, el viejo Continente y sus islas serían mayoritario con respecto a todos los países no europeos federados, que en total sólo sumarian diez y ocho senadores y ciento cincuenta y un diputados. Esa composición de los Cuerpos colegisladores deseara cualesquiera recelo que sobre predominio ajeno podrían suscitarse en Europa. Aun ponderaría esta más con la segura incorporación de Alemania occidental y la probable de España y Portugal, cuando la península ibérica sea gobernada por regímenes democráticos.

La Federación Atlántica — aseguran sus iniciadores — no

mante aumento de parados, frenaron sus auténticos impulsos... Solo Haakon Lie, secretario del Partido noruego, me aseguró que no hubiese cuidado alguno en cuanto a la irreverencia del delegado de su país en la ONU; las instrucciones que tenía eran terminantes. Y otro país, donde los ministros socialistas llegaron a amenazar con una posible crisis...

VAN des goes, presidente de la Conferencia al saludarme, en su discurso de bienvenida, en presencia de Drees, Jefe del Gobierno holandés, anunció que su delegación plantearía el problema español. La delegación francesa, a su vez, cumpliendo el mandato imperativo del Comité Director de la S.F.E.O., recabó para sí el honor de redactar y presentar a la Conferencia un proyecto de resolución acerca de España. Yo, por mi parte, como puede suponerse, también pensaba hablar, una vez más, de la situación española. Quería examinar la actitud observada por el COMISCO en relación con distintos aspectos de nuestro problema, y comentar algunos de los hechos internacionales recientes que afectaban a España.

Quienes estuvieron en la reunión que en Clacton-on-Sea celebramos, en Diciembre de 1948 — les dije, poco más o menos, en mi intervención — recordarán que la delegación de la delegación del P.S. O.E., por mi más, de lo que, quienes no saben cómo habían cumplido los Partidos socialistas el compromiso que adquirieron en una Conferencia en Viena, reunida en junio de 1948. En esa Conferencia, los Diez y ocho Partidos allí congresados, se comprometieron a pedir a

(Termina en la página 2)

(Termina en la página 2)

Reunión del C.O.M.I.S.C.O.

El problema español en la Internacional

por Rodolfo Llopis

En un régimen votaron en Diciembre de 1946. Dulcificada aquella resolución, Franco volvería a recibir los Embajadores de los países democráticos, y se le permitiría, además, entrar por la puerta falsa de la ONU, admitiéndolo, por el pronto, en dos de las Agencias internacionales dependientes de la ONU.

En cuanto a la Asamblea aprobase la proposición favorable a Franco, se daba por desahogado que Mr. Acheson, siguiendo eso que los grandes corruptores llaman « política realista », declararía que había llegado el momento de modificar la actitud de los Estados Unidos para con España. Y como consecuencia de la votación favorable de la Asamblea, y de las declaraciones creativas de Mr. Acheson, el Export-Import Bank de Nueva York concedería a Franco un sustancioso préstamo en dólares.

Ese era, a grandes rasgos, el plan que con gran minucio-

sidad se había trazado el franquismo. Todo había sido previsto hasta en sus menores detalles. La propaganda franquista no había escatimado medio de ninguna clase. Confeccionables e inconfesables. A todo se apeló. ¿Cómo que para el franquismo era una cuestión de vida o muerte!

Si para Franco, la batalla era de vida o muerte, para nosotros, el momento no dejaba de ser grave. Nuestro Partido, que ha vivido siempre vigilante, no se había dormido. Ni nuestra Unión General, tampoco. La labor constante, tenaz, plena de eficacia, que viene realizando nuestro Partido y nuestra Unión General desde el primer día, se redobló en estos últimos meses. Había que salir al paso de todas las maniobras internacionales que el franquismo intentaba. Y salimos. De ahí la gran actividad desplegada por el Partido y por la Unión. Cartas, visitas personales, excitaciones a los Partidos Socialistas y a las Organizaciones obreras, intervención en todas las manifestaciones internacionales, viajes, conversaciones con gobernantes de diversos países... A la hora de rendir cuentas, uno y otros, de su actuación, en el exilio, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, podrán ofrecer las pruebas de un balance no desdeñable, como pedían demostrar que no han permitido se entierre el problema español.

La Conferencia Internacional Socialista ofrecía la gran oportunidad de poder continuar las conversaciones con los delegados de Diez y ocho Partidos socialistas, y con los gobernantes y hombres políticos que a ella concurrían. Con todos, con unos y con otros, hablé largamente. A todo informé de la situación actual de nuestro problema, y en aquellos, porque la delicada situación interior de sus países, la inminencia de sus elecciones generales o el alar-

medante aumento de parados, frenaron sus auténticos impulsos... Solo Haakon Lie, secretario del Partido noruego, me aseguró que no hubiese cuidado alguno en cuanto a la irreverencia del delegado de su país en la ONU; las instrucciones que tenía eran terminantes. Y otro país, donde los ministros socialistas llegaron a amenazar con una posible crisis...

VAN des goes, presidente de la Conferencia al saludarme, en su discurso de bienvenida, en presencia de Drees, Jefe del Gobierno holandés, anunció que su delegación plantearía el problema español. La delegación francesa, a su vez, cumpliendo el mandato imperativo del Comité Director de la S.F.E.O., recabó para sí el honor de redactar y presentar a la Conferencia un proyecto de resolución acerca de España. Yo, por mi parte, como puede suponerse, también pensaba hablar, una vez más, de la situación española. Quería examinar la actitud observada por el COMISCO en relación con distintos aspectos de nuestro problema, y comentar algunos de los hechos internacionales recientes que afectaban a España.

Quienes estuvieron en la reunión que en Clacton-on-Sea celebramos, en Diciembre de 1948 — les dije, poco más o menos, en mi intervención — recordarán que la delegación de la delegación del P.S. O.E., por mi más, de lo que, quienes no saben cómo habían cumplido los Partidos socialistas el compromiso que adquirieron en una Conferencia en Viena, reunida en junio de 1948. En esa Conferencia, los Diez y ocho Partidos allí congresados, se comprometieron a pedir a



Grupo de Delegados internacionales que asistieron a las reuniones del C.O.M.I.S.C.O.

El problema español sigue siendo de actualidad internacional

SIR SAMUEL HOARE, CON-TRA FRANCO
El "Times" del día 2 de junio publicó una nueva carta del ex embajador británico en Madrid, Lord Templewood...

por ser adversario del fascismo implantado en España. Y sobre su viaje y lo que haya podido realizar durante el mismo se hacen infinitos comentarios.

LOS MOTORES QUE POLONIA QUERÍA VENDER A FRANCO

Sigue dando la vuelta por la prensa mundial el asunto de la venta de motores de aviación que Polonia intentaba llevar a efecto con el Gobierno de Franco. Se recordará que fue el delegado de Polonia en la O.N.U. quien acusó a los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña de facilitar armamento...

sejar soluciones diplomáticas sería hacer de mosca cogerera entre intereses mayores. Podemos hacer una sola cosa: estimular e impulsar un escuadrón de conductores de nueva España al seno de una comu-

republicano, entre católicos y socialistas. Esta acuerdo no significa identidad de programa: significa voluntad común de conducir de nueva España al seno de una comu-

radio francesa haya recibido, dicen esas referencias—instrucciones para impedir que por sus micrófonos se hagan campañas contra Franco y su Gobierno. En cuanto a las re-

laciones fronterizas, un diario de San Sebastián, según referencias de la Agencia Vasca, ha dicho que «en lo sucesivo, todos aquellos residentes en la frontera desde hace más de seis meses, podrán franquear la misma, siempre y cuando sean poseedores de pasaporte en vigor y con un simple visado que, expedido por el Gobernador Civil, tendrá una duración de tres meses, sujeto a renovaciones periódicas, pudiendo verificarse cuantos viajes se deseen, bien entendido que los mismos serán durante el día, o sea desde las 8.30 de la mañana hasta la una de la tarde».

«Muchos españoles lamentan la actitud de Franco hacia la Gran Bretaña, pero probablemente el estima que nada puede esperar del Gobierno laborista, y que nada importa que él pueda decir si consigue sacar algo de los Estados Unidos que le permita salvar sus dificultades económicas.»

Desde luego, Franco está en lo firme cuando piensa que el nada puede esperar del Gobierno laborista, lo que explica sus halagos a los capitalistas norteamericanos y sus groserías contra la viuda de Roosevelt.

FRANCO NO ESPERA NADA DEL LABORISMO

Comentando las declaraciones de Franco ante las Cortes, el corresponsal en Madrid del "Daily Telegraph" ha publicado un extenso trabajo periodístico, del que tomamos este párrafo:

La opinión de un anarquista exilado

Julio Barco cultre la rubrica internacional en "Solidaridad Obrera", órgano del Movimiento Libertario y de la C.N.T., que aparece en París. En su número del 4 de junio, en un largo artículo, comenta la actualidad internacional, relacionándola con el problema español. Con gusto reproducimos algunos párrafos tan interesantes trabajo dejando, como es natural, la responsabilidad de sus juicios al escritor a quien aludimos.

Se retirarán las botafetas que ahora se le han dado — la moral y la material —, se olvidarán sus palabras destempladas al recibirlos, se atenuará la repugnancia, real o fingida, que se le muestra, y se le invitará a sentarse a la mesa en que todos se sientan. Poquito a poco, si no hay prisa; si la trepa sigue apresuradamente la trepa se rompe. Porque, si la trepa se rompe, hay que preparar las armas. Y España es un arma. Aun con Franco, o quizás más con Franco. No se va a dejar ahí esa arma, no preparada. Si no corre prisa prepararla, se esperará, se esperará. Hasta que se descubra que nada hay que esperar. Si se descubre que nada hay que esperar, cae el error, amigo Barco, podía no ser error con el tiempo... El error de Barco fue el de suponer que desde ahora mismo le iban a dar a Franco todo lo que necesitara para salvarle. No se lo han dado, y Barco cree que ello se debe a la disminución de la tirantez entre el Este y el Oeste.

No digo otra cosa a lo largo de este comentario, ya lo se. Es que es así y no de otro modo. Que nos guste o nos disguste que sea así, es otro problema. Que nos satisfaga o no nos satisfaga que sean las de recheas las que tienen ahí, a la mano, si tienen manos, la sustitución de Franco, también es otro problema. Problemas reales, aquel y éste, pero de otra realidad que esa que está ahí. La realidad que está ahí es que si Franco no es destituido, en poco tiempo, por las de recheas, tendrá, en poco tiempo también, todo lo que ahora no ha tenido. Con lo que las dificultades que las izquierdas, si existen, tendrían ahora para sustituirle, aumentarían infinitamente. Terrible realidad, que no hay que desconocer. A ciegos no se va a parte alguna. Los palcos de ciegos no son palcos.

En la mano la sustitución de Franco. No puede alegrar eso a nadie. Pero son ellas las que la tienen. Y si duermen, o sueñan, o no existen, como las izquierdas ayer, no habrá sustitución. Y habrá — lo voy a repetir otra vez — Franco con embajadores, y con entrada en todos los Pactos habidos y por haber. En breve, si la tirantez vuelve, poco a poco si la trepa se prolonga y no se le ha sustituido. Si se retirarán las botafetas, se olvidarán sus palabras agrías, se saltará por encima de la repugnancia, más fingida que real, o dejada de un lado, aun real, ante las circunstancias: ante las que traerá la ruptura de la trepa, o la no aparición de sustitutos de Franco.

EL REGIMEN MILITARISTA ESPAÑOL

El importante diario liberal "Manchester Guardian" ha publicado un editorial — uno más — contra Franco y su régimen. He aquí lo más interesante:

CONSERVADORES DANESES, CONTRA FRANCO

Con fines de propaganda anticomunista, el diario conservador de Dinamarca "Berlingske Tidende" ha dedicado un largo artículo a comentar el cambio de voto del Gobierno de su país ante el problema español. Los conservadores daneses hubieran censurado a su Gobierno de haber votado contra Franco y dado lugar a perder el Convenio comercial. Hacen política demagógica. Los socialistas daneses, por su parte, utilizan para sus fines lo que los conservadores, y reveló algunos episodios interesantes de la época de la guerra para demostrar nuestra perfidia.

Si, mi error puede, con el tiempo no ser error. He anunciado, simplemente, sucesos que no ha acaecido, pero que está ahí, por acaecer; que acontecerá, si la trepa no se aprovecha.

Hubo un tiempo — acabo de decirlo en otro lugar — en que las izquierdas, para usar términos corrientes, tuvieron ocasión como la que ahora se ofrece, ocasión de desalojar a Franco sin mucho ruido. Dormían o soñaban. O no existían, ni aun dormían, o soñaban. Paso aquella ocasión. Ahora quienes la tienen son las de recheas. Tal vez duermen o no sueñan también. O tal vez no existen, igualmente, ni durmieron ni soñaron. Si pasa así, como pasa, si las de recheas tienen de desalojar a Franco, sin mucho ruido, con todas las facilidades a la mano — que nadie más tendrá —, con todos los caminos abiertos para ir adelante en su propósito — que nadie más tendrá — tan abiertos —, Franco no se morirá, aunque se muere. Pero antes de que se muera, se irá a hacerle vivir. Aun sin intervención de los americanos ni discursos de nuestros oficiales amigos.

No me alegro, no, que sean las de recheas las que tengan en la mano la sustitución de Franco. Si, tienen manos, la sustitución de Franco. Inútil decirlo. Me alegro de que haya una posibilidad de que Franco sea sustituido. No es lo mismo. Si somos capaces, después, de que surja otra cosa, surgirá. Si no somos capaces, Franco al menos, estará fuera. No será poca, para los españoles. Con toda la insignificancia que signifique la sustitución por las de recheas, será una sustitución. Podrán los españoles respirar. Podrán ir tomando en sus manos, en la medida que acierten a hacerlo, su destino. Ahora no tienen destino, salvo el de morir de mil maneras. Y si Franco no es sustituido, no otro les espera: agravado. Si, agravado. En la misma proporción en que Franco se sintiera seguro, desde fuera eliminarían los obstáculos de dentro. Como en los primeros días. Sentado a la mesa en que todos se sientan, tendrían las manos libres para hacer dentro cuanto juzgaran pertinente para no correr peligro. Lo hace ahora, lo ha hecho siempre; más lo haría entonces. Nada, entonces, le haría vacilar.

Julio BARCO
De "Solidaridad Obrera", París, 4 de junio de 1949.

Cabe decir que es imposible que ningún Gobierno pueda basarse realmente en lo que se dice en las comedias diplomáticas o que se tome el trabajo de volver a recurrir a ellas cuando las circunstancias han cambiado; por ello las diversas indicaciones que al parecer se hicieron a los españoles en 1940 y 1941 dejándoles suponer que nosotros estaríamos dispuestos a favorecer su expansión en África del Norte a expensas del Imperio francés en colapso, no fueron probablemente de tanta importancia como la que el Generalísimo pretende ahora concederles. Pero hay tres aspectos interesantes en esta cuestión.

En primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos, o decir que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonroso, sino que también demuestra falta de dignidad.

«¿Hay quien lo desaloje? Ahí está la cuestión. Cuanto he dicho antes acasualmente sustitutos, se sobreentiende cualesquiera sustitutos que no traigan trastornos. Sólo a éstos se dejaría el paso libre. Otros, tendrían que abrirse. Dejemos ahí la cuestión de si podrían o no. Con sustitutos que no traieran trastornos Franco saldría mañana de España. Los hay, esos sustitutos? Vienen a verlo en los días que vienen. Si no aparecen — si aparecen entre la cosa será más dura —, todo lo por sí mismo se acabará por ser la realidad misma. Si la realidad misma. Habrá Franco, con ayudas, con embajadores, con intervenciones en Pactos, mientras Franco exista.»

«No me alegro, no, que sean las de recheas las que tengan en la mano la sustitución de Franco. Si, tienen manos, la sustitución de Franco. Inútil decirlo. Me alegro de que haya una posibilidad de que Franco sea sustituido. No es lo mismo. Si somos capaces, después, de que surja otra cosa, surgirá. Si no somos capaces, Franco al menos, estará fuera. No será poca, para los españoles. Con toda la insignificancia que signifique la sustitución por las de recheas, será una sustitución. Podrán los españoles respirar. Podrán ir tomando en sus manos, en la medida que acierten a hacerlo, su destino. Ahora no tienen destino, salvo el de morir de mil maneras. Y si Franco no es sustituido, no otro les espera: agravado. Si, agravado. En la misma proporción en que Franco se sintiera seguro, desde fuera eliminarían los obstáculos de dentro. Como en los primeros días. Sentado a la mesa en que todos se sientan, tendrían las manos libres para hacer dentro cuanto juzgaran pertinente para no correr peligro. Lo hace ahora, lo ha hecho siempre; más lo haría entonces. Nada, entonces, le haría vacilar.»

«No me alegro, no, que sean las de recheas las que tengan en la mano la sustitución de Franco. Si, tienen manos, la sustitución de Franco. Inútil decirlo. Me alegro de que haya una posibilidad de que Franco sea sustituido. No es lo mismo. Si somos capaces, después, de que surja otra cosa, surgirá. Si no somos capaces, Franco al menos, estará fuera. No será poca, para los españoles. Con toda la insignificancia que signifique la sustitución por las de recheas, será una sustitución. Podrán los españoles respirar. Podrán ir tomando en sus manos, en la medida que acierten a hacerlo, su destino. Ahora no tienen destino, salvo el de morir de mil maneras. Y si Franco no es sustituido, no otro les espera: agravado. Si, agravado. En la misma proporción en que Franco se sintiera seguro, desde fuera eliminarían los obstáculos de dentro. Como en los primeros días. Sentado a la mesa en que todos se sientan, tendrían las manos libres para hacer dentro cuanto juzgaran pertinente para no correr peligro. Lo hace ahora, lo ha hecho siempre; más lo haría entonces. Nada, entonces, le haría vacilar.»

«No me alegro, no, que sean las de recheas las que tengan en la mano la sustitución de Franco. Si, tienen manos, la sustitución de Franco. Inútil decirlo. Me alegro de que haya una posibilidad de que Franco sea sustituido. No es lo mismo. Si somos capaces, después, de que surja otra cosa, surgirá. Si no somos capaces, Franco al menos, estará fuera. No será poca, para los españoles. Con toda la insignificancia que signifique la sustitución por las de recheas, será una sustitución. Podrán los españoles respirar. Podrán ir tomando en sus manos, en la medida que acierten a hacerlo, su destino. Ahora no tienen destino, salvo el de morir de mil maneras. Y si Franco no es sustituido, no otro les espera: agravado. Si, agravado. En la misma proporción en que Franco se sintiera seguro, desde fuera eliminarían los obstáculos de dentro. Como en los primeros días. Sentado a la mesa en que todos se sientan, tendrían las manos libres para hacer dentro cuanto juzgaran pertinente para no correr peligro. Lo hace ahora, lo ha hecho siempre; más lo haría entonces. Nada, entonces, le haría vacilar.»

«No me alegro, no, que sean las de recheas las que tengan en la mano la sustitución de Franco. Si, tienen manos, la sustitución de Franco. Inútil decirlo. Me alegro de que haya una posibilidad de que Franco sea sustituido. No es lo mismo. Si somos capaces, después, de que surja otra cosa, surgirá. Si no somos capaces, Franco al menos, estará fuera. No será poca, para los españoles. Con toda la insignificancia que signifique la sustitución por las de recheas, será una sustitución. Podrán los españoles respirar. Podrán ir tomando en sus manos, en la medida que acierten a hacerlo, su destino. Ahora no tienen destino, salvo el de morir de mil maneras. Y si Franco no es sustituido, no otro les espera: agravado. Si, agravado. En la misma proporción en que Franco se sintiera seguro, desde fuera eliminarían los obstáculos de dentro. Como en los primeros días. Sentado a la mesa en que todos se sientan, tendrían las manos libres para hacer dentro cuanto juzgaran pertinente para no correr peligro. Lo hace ahora, lo ha hecho siempre; más lo haría entonces. Nada, entonces, le haría vacilar.»

«No me alegro, no, que sean las de recheas las que tengan en la mano la sustitución de Franco. Si, tienen manos, la sustitución de Franco. Inútil decirlo. Me alegro de que haya una posibilidad de que Franco sea sustituido. No es lo mismo. Si somos capaces, después, de que surja otra cosa, surgirá. Si no somos capaces, Franco al menos, estará fuera. No será poca, para los españoles. Con toda la insignificancia que signifique la sustitución por las de recheas, será una sustitución. Podrán los españoles respirar. Podrán ir tomando en sus manos, en la medida que acierten a hacerlo, su destino. Ahora no tienen destino, salvo el de morir de mil maneras. Y si Franco no es sustituido, no otro les espera: agravado. Si, agravado. En la misma proporción en que Franco se sintiera seguro, desde fuera eliminarían los obstáculos de dentro. Como en los primeros días. Sentado a la mesa en que todos se sientan, tendrían las manos libres para hacer dentro cuanto juzgaran pertinente para no correr peligro. Lo hace ahora, lo ha hecho siempre; más lo haría entonces. Nada, entonces, le haría vacilar.»

REUNION DEL C.O.M.I.S.C.O.

«Viene de la pág. 1) sus respectivos Gobiernos que emprendan, sin pérdida de tiempo, una acción coordinada y eficaz para limpiar a Europa de los últimos vestigios del fascismo, singularmente en España, a fin de que el pueblo español quede libre de la injusta servidumbre que le impone el régimen de Franco. A mi requerimiento, se contestó con una nueva resolución. Declaro que, aunque haré de resoluciones de la Clacton-on-Sea, me satisfizo por el tono decidido de la misma. «El problema español entra ahora en una nueva fase — se decía en la resolución —. Los recientes acontecimientos — se añadía — han demostrado, de nuevo, que mientras subsista el régimen de Franco, este continuará siendo motivo de divisiones en el mundo, divisiones que son una amenaza para los mismos fundamentos de la unidad europea. Por todas estas razones — concluyó — el C.O.M.I.S.C.O. estima que la oposición al régimen franquista debe tomar, de ahora en adelante, una forma mucho más positiva. Me satisfizo la resolución por el tono decidido de la misma, y porque, además, la iniciativa y la redacción habían sido obra de la representación del Partido laborista. Mi satisfacción aumentó al ver que Franco, a costa de dicha resolución, desencadenó una furiosa campaña contra los Partidos socialistas y contra el Gobierno de la Gran Bretaña.»

«¿Qué ha pasado después? ¿Qué ha sido de aquella parte de la resolución que pedía «apremiamente a todos los Gobiernos que consideren la abolición del régimen franquista como uno de los problemas primordiales y de máxima urgencia que hay que resolver para que pueda realizarse la unidad europea?»

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

«¿Qué ha pasado después? Lo siguiente. De un lado, comenzó a hablarse de un congreso o parlamento mediterráneo con Franco. Hubo de trasladarme a Italia. Allí, nuestros compañeros me tranquilizaron. Después, con motivo de la firma del Pacto del Atlántico Norte, se insistió públicamente en que Portugal — y ello no puede sorprender, tratándose de Portugal — defendía la entrada de Franco en dicho Pacto. Y en una información periodística se atribuyó a Sforzano que el propio Gobierno italiano apoyaría las pretensiones de Portugal. Telegrafamos a Saragat. Este nos contestó negando autenticidad a dicha información periodística. No necesitaba abrir su órgano. Si no recobrar su dignidad, por-

Actividad Socialista

Aragón. — En la elección verificada en los Centros de todo el país para la renovación de la Comisión Directiva de la Unión de Mujeres Socialistas, resultó triunfante la candidatura de Altavoces y de otros elementos adecuados para la difusión de la propaganda socialista. Un grupo de oradores, que tienen así la posibilidad de recorrer todo el país parando incluso en las pequeñas aldeas y en las aldeas, e interviniendo en varios actos cada día. El propio Soak ha hecho más de una docena.

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

Entre los diversos medios de propaganda que los distintos sectores políticos están utilizando, el Partido Socialista ha puesto en marcha una campaña de «marchas» y «marchas» para autocarros provistos de altavoces y de otros elementos adecuados para la difusión de la propaganda socialista. Un grupo de oradores, que tienen así la posibilidad de recorrer todo el país parando incluso en las pequeñas aldeas y en las aldeas, e interviniendo en varios actos cada día. El propio Soak ha hecho más de una docena.

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

Mundo del Trabajo

UNA NUEVA INTERNACIONAL OBRERA. Como ya anunciamos, el día 25 del actual va a celebrarse en Ginebra una reunión de delegados de Centros sindicales de diversos países con el fin de estudiar la creación de una nueva Internacional Obrera. La reunión se celebrará en Ginebra el día 25 del actual, convocada por las Trade-Unions británicas. Las delegaciones invitadas a la reunión son: Estados Unidos, Holanda, Dinamarca, Islandia, Noruega, Bélgica y Luxemburgo.

En tercer lugar, como señalaba ya en un artículo anterior, mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar cuán vivas están en él esas pretensiones a la expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y un nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas...

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

«Nuestros constituyentes no han pasado jamás en proclamar yo no sé qué infalibilidad real. No han considerado el jefe del Estado ni como un principio encantador que sabría todo sin haber aprendido nada ni como un Papa a quien Dios mismo inspirase sus acciones. Si el soberano es responsable lo es porque, constitucionalmente, no puede hacer nada que no le haya sido inspirado por un ministro que toma sobre sí la responsabilidad. Pero si el rey obra sin...»

La ciudadanía atlántica

«Viene de la pág. 1) que ahora, envilecida, vive indignamente. Y al recuperar su dignidad, entrará por vías de prosperidad que actualmente tiene cerradas. He ahí un punto de meditación para cuantos españoles amen de veras a su patria y no confundan tanto amor con ridícula adoración al grotesco espantajo de la dictadura franquista. Sin dejar de ser españoles — acendradamente españoles — podemos y debemos ser ciudadanos atlánticos.»

«Viene de la pág. 1) que ahora, envilecida, vive indignamente. Y al recuperar su dignidad, entrará por vías de prosperidad que actualmente tiene cerradas. He ahí un punto de meditación para cuantos españoles amen de veras a su patria y no confundan tanto amor con ridícula adoración al grotesco espantajo de la dictadura franquista. Sin dejar de ser españoles — acendradamente españoles — podemos y debemos ser ciudadanos atlánticos.»

«Viene de la pág. 1) que ahora, envilecida, vive indignamente. Y al recuperar su dignidad, entrará por vías de prosperidad que actualmente tiene cerradas. He ahí un punto de meditación para cuantos españoles amen de veras a su patria y no confundan tanto amor con ridícula adoración al grotesco espantajo de la dictadura franquista. Sin dejar de ser españoles — acendradamente españoles — podemos y debemos ser ciudadanos atlánticos.»

«Viene de la pág. 1) que ahora, envilecida, vive indignamente. Y al recuperar su dignidad, entrará por vías de prosperidad que actualmente tiene cerradas. He ahí un punto de meditación para cuantos españoles amen de veras a su patria y no confundan tanto amor con ridícula adoración al grotesco espantajo de la dictadura franquista. Sin dejar de ser españoles — acendradamente españoles — podemos y debemos ser ciudadanos atlánticos.»

«Viene de la pág. 1) que ahora, envilecida, vive indignamente. Y al recuperar su dignidad, entrará por vías de prosperidad que actualmente tiene cerradas. He ahí un punto de meditación para cuantos españoles amen de veras a su patria y no confundan tanto amor con ridícula adoración al grotesco espantajo de la dictadura franquista. Sin dejar de ser españoles — acendradamente españoles — podemos y debemos ser ciudadanos atlánticos.»

Indalecio PRIETO
San Juan de Luz, junio, 1949

Rodolfo LLOPIS

Carta al "Washington Post"

Las sandeces de un consejero cultural

El consejero cultural de la Embajada franquista en Washington, Pablo Merry del Val, ha sustituido al agregado de Prensa, Manuel Maestro, en la tarea de dinamizar a la República española y a cuantos la estimamos, sostuvimos y defendimos. ¿Será que a Maestro se le dio de lado por torpe? Pues malísimo, si le aventaja Merry del Val, quien, no obstante ser hijo de un embajador y sobrino de un cardenal, ojezadas por eso mismo, tiene acreditada, de antiguo, fama de tonto. Que semejante mentecato deba aconsejar culturalmente a una Embajada constituye divertidísima paradoja, aunque quizás —cosa difícilísima— los demás miembros de la Misión sean más sandios que el Merry del Val, en carta al editor del "Washington Post", alige como blanco predilecto de sus nebulosidades al Partido Socialista, atribuyéndole principalmente cuantos desmanes ocurrieron en España, afirmando que sus culpas «moderados» huyeron de España antes de concluir la guerra y añadiendo otras sandeces. Indalecio Prieto ha rechazado esas insipias en la forma siguiente.

Sr. Editor del "Washington Post". El 3 de junio corriente publicado el "Washington Post" una carta de don Pablo Merry del Val, consejero cultural de la Embajada española, acerca de los orígenes de la sublevación que derribó la República en España, carta que ciertamente no acredita a su firmante como historiador fiel. Las alusiones, saturadas de inexactitud, que el señor Merry del Val hace al Partido Socialista Obrero Español me mueven a formular las aclaraciones siguientes:

1. - Pretendiendo establecer una arbitraria distinción entre el periodo en que fue Presidente de la República don Niceto Alcalá Zamora —muerto en el exilio por no querer resistir en España bajo el régimen de Franco que se destruyó sus bienes— y el periodo en que desempeñó dicho alto cargo don Manuel Azaña, el comunicante presenta la primera etapa como democrática y moderada y la segunda como demagógica y anárquica. Pues bien, el primer alijamiento militar contra la República se produjo el 10 de Agosto de 1932 siendo presi-

Homenaje póstumo

La obra cumbre de Fernando

FERNANDO de los Ríos escribió en mayo de 1926, en Granada, su obra fundamental, la que había llenado muchos años de su existencia: "El Sentido Humanista del Socialismo". Trata de un volumen de más de 400 páginas, con abundante bibliografía, muy meditado, que de haberse publicado en alemán, inglés o francés, por un socialista reformista europeo, habría adquirido enorme resonancia. Ser español, hasta para los que hacen ciencia pura, ha constituido siempre una dificultad, que ha disminuido sus posibilidades de gloria.

La obra reaccionista de Berstein, en Alemania; la de Marcel Deat, en Francia, en su buena época; la del belga Henri de Man, con su "Mas allá del Marxismo", tuvieron panegiristas y detractores, alcanzando la celebridad. "El Sentido Humanista del Socialismo", más hondamente adversario del marxismo por lo mismo que el tiempo había hecho su camino, no adquirió la resonancia a que sin duda aspiraba el autor.

En España no ha habido tendencias. Nadie formó escuela. Deístro fue acusado de reformista por ciertos adventiciosos formados en las Universidades de San Ignacio de Loyola, o por inxerptos de buena fe, fanatizados aleosamente. En cambio, Fernando de los Ríos, que hubiera sido quien espiritual de una corriente de ese género intelectual, ni lo consiguió, ni obtuvo las adhesiones a que legítimamente aspiraba.

A Andrés Saborit
Con afecto
Fernando de los Ríos

EL SENTIDO
HUMANISTA
SOCIALISMO

2. - Las elecciones de Febrero de 1936 las ganó popularmente el Frente Popular contra un Gobierno opuesto, el que hubo de dimitir reconociendo la licitud de su derrota.

3. - El líder de la oposición señor Calvo Sotelo no fue asesinado por policías uniformados del Gobierno, sino por un paisano que no era agente gubernativo, como se evidenció en las correspondientes diligencias judiciales. La culpa de los policías uniformados consistió en haber detenido, violando la inmunidad parlamentaria y sin orden superior, al señor Calvo Sotelo, en no haber preso al autor de la muerte, que ocurrió cuando conducía al detenido a la Jefatura de Policía guardias cuyo jefe, el teniente Castillo, había sido asesinado horas antes por gentes afectas políticamente al señor Calvo Sotelo.

4. - Está documentalmente probado, incluso en la biografía del general Mola, preparador de la insurrección, que ésta se organizó mucho antes de la muerte del señor Calvo Sotelo.

El entierro de FERNANDO de LOS RÍOS constituyó una sentidísima manifestación de duelo

Pésames

DE LA COMISION EJECUTIVA DE LA U. G. T. La Comisión Ejecutiva de la Unión General, tan pronto como conoció la triste noticia de la muerte de Fernando de los Ríos, envió un cable a su viuda, D. Gloria Giner, para expresarle, así como a su hija Laura y a la anciana madre del que fué nuestro ilustre correligionario todo el pesar de los afiliados a la Central Sindical española.

DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN EL EXILIO «Lejos de la patria, como fuéramos, ha fallecido don Fernando de los Ríos, con gran pesar para los españoles. ¡Qué vergüenza para quienes han lanzado fuera de España lo mejor de España! Independientemente de su religión política, buena para unos, execrable para otros, don Fernando de los Ríos era un hombre que honraba a su país y su conducta esta triste condición humana tan venida a menos en los tiempos presentes. Yo le estoy llorando en función de español y de ciudadano del mundo espiritual por que trabajaba. Silenciosamente, España le llorará también. ¡Ay de la Patria, y ay de nosotros confundidos y aplastados por un duelo que no se acaba!»

«Hoy que las campanas tocan a muerto, escucho entre sus sonos el de la gloria perdurable para este varón ejemplar que nos ha dejado.» Diego Martínez Barrios.

DEL PROF. ALVIN JOHNSON En el diario "The New York Times", del 3 de junio, se ha publicado un comentario muy elogiado para Fernando de los Ríos, debido al profesor Alvin Johnson, quien dice que el mundo ha perdido con su muerte, mas que un distinguido hombre de letras, un valiente demócrata, que era capaz de destruir las barreras que dificultan la inteligencia entre las dos grandes culturas: la anglosajona y la española-portuguesa. «Bien en California, Quito o San Juan de Puerto Rico, los estudiantes se agrupaban para oír a D. Fernando, para recoger de él el sentido de nuestra común ciudadanía en el mundo. Tales son las frases finales de la carta del profesor Alvin Johnson, presidente jubilado de la New School for Social Research, a cuyo claustro perteneció nuestro compañero.

DE SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES VASCOS Sr. Don Indalecio Prieto, Presidente del P.S.O.E. Muy Sr. muestro: Dolerosamente sorprendidos por el fallecimiento del precioso Profesor y exímio militante del Partido Socialista Obrero Español, de cuyo Comité Ejecutivo es Vd. digno Presidente, D. Fernando de los Ríos, esta Organización de Trabajadores Vascos en su reunión última, acordó hacer patente su condolencia, por pérdida tan irreparable, y comunicarle oficialmente dicho acuerdo.

Siempre ha reconocido esta Organización la bondad y las otras grandes dotes de que estaba investido el Inicuatamente calumniado por la propaganda fascista el intachable D. Fernando; razón de más para que haga patente su sincero sentimiento de condolencia y rectitud: el P. S. O. E.

Al trasladar a Vd. este acuerdo me es grato ofrecerme suyo afecto, s. s. q. e. s. m. G. Ruiz de Eretila, Secretario.

OTRAS MANIFESTACIONES DE PESAME Entre otras entidades, nos han expresado de igual modo su pésame las siguientes: Comité departamental del P.S.O.E. de Herault (Montpellier), firmada por González. Departamento de la Gironda, con las firmas de Solana, presidente, y Giménez, secretario. De la Sección de Peyrat-le-Château (Haute Vienne), suscrita por Mázoli, presidente, y Córdoba, secretario. Telegrama del Gobierno republicano español en el exilio, firmado por don Fernando Valera.

«Carta de la Sección del Partido, de Bayona, suscrita por el secretario, Iglesias, acuerdo de junta general del 5 de junio. «Carta de la Sección del Partido, de Cransac (Aveyron), suscrita por el secretario, F. García. Del Comité departamental del P.S.O.E. de Indre et Loire (Tours), firmada por el secretario, Luano. Telegramas de Oudja (Marrocos Oriental), Departamentos P.S.O.E. y U.G.T., firmado por Colomina y Rodil, y de Santiago de Chile, Agrupación Socialista Española.

«Carta del Grupo departamental del P.S.O.E. de Bajos Pirineos (Pau), firmada por B. Alonso. Grupo Socialista del Sena, firmado, Mariano Rojo.

«Carta de la Sección del Partido, de la República de México, suscrita por el secretario, F. García. Del Comité departamental del P.S.O.E. de Indre et Loire (Tours), firmada por el secretario, Luano. Telegramas de Oudja (Marrocos Oriental), Departamentos P.S.O.E. y U.G.T., firmado por Colomina y Rodil, y de Santiago de Chile, Agrupación Socialista Española.

«Carta del Grupo departamental del P.S.O.E. de Bajos Pirineos (Pau), firmada por B. Alonso. Grupo Socialista del Sena, firmado, Mariano Rojo.

«Carta de la Sección del Partido, de la República de México, suscrita por el secretario, F. García. Del Comité departamental del P.S.O.E. de Indre et Loire (Tours), firmada por el secretario, Luano. Telegramas de Oudja (Marrocos Oriental), Departamentos P.S.O.E. y U.G.T., firmado por Colomina y Rodil, y de Santiago de Chile, Agrupación Socialista Española.

«Carta de la Sección del Partido, de la República de México, suscrita por el secretario, F. García. Del Comité departamental del P.S.O.E. de Indre et Loire (Tours), firmada por el secretario, Luano. Telegramas de Oudja (Marrocos Oriental), Departamentos P.S.O.E. y U.G.T., firmado por Colomina y Rodil, y de Santiago de Chile, Agrupación Socialista Española.



Momento de ser sacado el cadáver de la casa donde vivía en Nueva York Fernando de los Ríos.

«Grupo Departamental del P.S.O.E. de Bocas del Ródano. «De la Agrupación Socialista de Orán, firmado por J. Zaragoza, presidente, y J. Pérez, secretario. La Agrupación, U.G.T. y la Juventud han organizado un acto en homenaje póstumo al ilustre finado. Del Comité departamental del Partido, del Aveyron (Cazeville), suscrito por el secretario, Alvarez.

El entierro

LA REPRESENTACION SOCIALISTA El Grupo Socialista de nuestro Partido, en Nueva York estuvo representado en el entierro de Fernando de los Ríos por nuestros compañeros Nicolás Piqueiras, Avelino Pernas y Antonio Reina, a los que se unió nuestro camarada Lucio Martínez Gil, residente en México, y accidentalmente en Nueva York, quien representó a los camaradas de la Agrupación de México en el sepelio de nuestro ilustre desahogado. La representación socialista depositó una magnífica corona de flores al pie del cadáver de Fernando.

LO QUE DICE LA PRENSA AMERICANA

«El día 31 de mayo, a las once de la mañana, en su residencia de la ciudad de Nueva York, donde vivía, falleció Fernando de los Ríos, de un derrame cerebral. La noticia produjo honda sensación entre la colonia española, sin distinción de ideologías políticas. He aquí como refiere los detalles del entierro y los testimonios de pésame recibidos por la familia el diario "La Prensa", que se publica en castellano en Nueva York, y que reproducimos íntegramente tal y como llega a nuestras manos, por avión: «Constituyó una sentidísima manifestación de duelo el entierro del señor don Fernando de los Ríos Urruti, verificado en la mañana de ayer, con asistencia de una distinguida representación de la cultura, de la política y de nuestros centros sociales. «Por la capilla ardiente habían desfilaro durante los dos días que estuvo expuesto el cadáver, muchas de las mis-

«salida del edificio, y presencié reverentemente la salida del cortejo que ocupó los automóviles dispuestos para acompañar el cadáver hasta su última morada. «Al llegar, al cementerio Kensico en Westchester County, el señor Urruti, de la New School for Social Research, pronunció un brillante panegirico, poniendo de relieve la personalidad del fallecido, los afectos que manifestaba en el aula, su vocación para la enseñanza, y el profundo sentimiento que había producido en los alumnos su desaparición. «Presidieron el duelo, el verno del finado, don Francisco García Lorca, y el hermano, José de los Ríos. La viuda, doña Gloria Giner de los Ríos; la hija doña Laura de los Ríos; doña Garetta Lora, permanecieron en la residencia, profundamente afectadas. «Mensajes de condolencia recibidos por la familia del finado, de prominentes personalidades de este país, Hispanoamericana y Europa, y de organizaciones: «De la Unión General de Trabajadores, firmado por Pascual Tomás y Trifón Gómez; de Izquierda Republicana de París, por Ballester; del Partido Socialista Español, por Rodolfo Llopis; del Centro Republicano Español de Chile; de Juventudes Socialistas de Toulouse; del Círculo Republicano Español de la Habana, por Pascual Mirán; de la Asociación pro Democracia Española de Puerto Rico, por el profesor Lavandero; de la Delegación de la Sociedad de Autores Españoles en Nueva York; de Juventudes Españolas y Escuela de Cervantes de Brooklyn, por José Carnero; de la Local número 22, de la I.L.G.W.U. por Saby Nahana; de la New School for Social Research, de la que el finado era primer Profesor Emeritus; de la Delegación Vasca en Estados Unidos; del Club Obrero Español, por F. de la Torre, Lollita; Ciriaco; Gastón, presidente del Ateneo de Puerto Rico; de Miss Frances R. Grant, presidenta de la Pau American Women's Assn.; de la Editorial Losada, de Buenos Aires. «Del presidente de la Repu-

«mexicano; de Ramón Sender, novelista; de Amador Alonso, escritor; Konrad Bercevic, escritor; Vda. de Joaquín Goyesa; Ester Fano, de P. R.; Elias Torres y señora; Pliego y Ubeda; J. A. Gibernat; señoras de Meyer Frank y de Thomas G. Evans; Evangelina St. Claire; general don José Asensio; ministro de la República; Esteban Vicente, pintor; familia Fonseca, Margarita Lombardo, Totadano; Jaime Miraville, Manuel Lo-

«Presentaron sus respetos a los deudos del finado al salir el entierro: doctor Juan Negri, ex presidente del Gobierno de la República Española; don Julio Alvarez del Vayo, ex ministro; profesores Tomás Navarro Tomás, Angel del Río, Andrés Iduarte, Américo Castro, Recasens Siches, Emilio Fernández López, Ernesto Decal y Poza Juncal; el Consl General de México en Nueva York, Lic. J. Lelo de Larrea, en nombre de su Embajador y del Consulado; Germán Arciniegas, Lic. Enrique Ramos; Lic. Emilio Núñez, Rev. P. Leocadio Lobe, Francisco León Trejo, Antonio Reina, Vicente Herrero de las N. U.; Guillermo Orin, Oficial de Marina; Mateo Castelli, Pedro Escobar y señora; Dr. Anshen, editor; Manrique Iglesias, Bernardo Clariana, José Pérez González, Vicente Cordellat, José Bada, Jaime Miravilles y otros mas. «Organizaciones que envían representaciones: «La Nacional», por A. Echevarría, Gaspar Alvarez, José Castro y P. G. Lanza; Casa Gallega de Unidad Gallega, por Luis Pérez, E. Flores, J. González y M. Fernández; Sociedades Hispánicas Confederadas, por Antonio G. Vallín, Antonio Rodríguez, Pedro Díaz y J. Pantón; Frank Núñez, por la Pan American Cultural Society; Carmen Meana por la Delegación Española del Joint Anti-Fascist Committee; Jesús Galdino, por la Delegación Vasca, el Club Obrero Español, por un directivo; Local 22 de la I.L.G.W.U. por Saby Nahana; Escuela Cervantes y Juventudes Escolares, por el profesor Poza Juncal. «De entre las numerosas ofrendas florales dedicadas citaremos las enviadas por el Gobierno de la República Española en el Exilio; Agrupación Socialista Española, Sociedades Hispánicas Confederadas, Sociedad Española de Socorros Mútuos «La Nacional», Casa Gallega de Unidad Gallega, Logia Lealtad N.º 6; Poza Business School, Asociación pro Democracia Española, Departamento de Español de Barnard College, del Embajador de México don Rafael de la Colina; del Consl General de México, Lic. J. Lelo de Larrea y otras.»

Casos y cosas

Informada la señora nieta de Roosevelt de los ataques de que está siendo objeto por parte de la radio y de la prensa franquistas, ha dicho a los periodistas norteamericanos: «Me ha divertido esa información. No tengo influencia de ninguna clase en la política de los Estados Unidos, y no he hablado de la cuestión de España con Mr. Acheson antes de que éste hiciera sus declaraciones. Franco y los suyos, como se ve, irritan a los conservadores ingleses, por un lado, y a los demócratas norteamericanos, por otro. Todo lo cual es agua para nuestro molino...»

«Tito está gestionando dólares en los Estados Unidos. Y se nos figura que Tito va a tener más suerte que Franco, que se los van a dar... Habrá que oír a «Juan de la Cosa», si llega a enterarse de estas preferencias. «Italia no ha mandado Embajador a Madrid, contra lo que dijeron los periódicos franquistas, a raíz del viaje de Ibañeta Marín a Roma. No está obligada a respetar las recomendaciones de la O.N.U., adonde no ha podido entrar por el veto soviético; pero, aun sin ser afiliada, se hizo pública, a su tiempo que se atenderá a sus decisiones, contra lo que, para nosotros, antes que los embajadores son las divisas. «Un intelectual chileno, que ha recorrido España hace poco, ha referido en su país, al regresar, que de 40 intelectuales a los que había consultado, 38 responderon francamente contra el régimen de Franco... y los 2 restantes, condicionalmente. «Sin perjuicio de lo cual la radio franquista, cada vez que visita España un americano diga que esto es un país, como queriendo dar a entender que Franco es el elegido. F. de H. Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA 30, rue Sainte-Marguerite GÉRANT: R. DONA3